International Catholic Stewardship Council

Corresponsabilidad Católica

Diciembre 2018 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

para el Mes de Diciembre

Señor,

A medida que avanzamos a través de este tiempo de Adviento,

danos sabiduría para ser buenos corresponsables de esta época de gracia, un tiempo para ser más devotos,

para escuchar más cuidadosamente Tu Palabra; un tiempo para permitir que nuestra fe crezca y madure.

Muéstranos cómo dar testimonio de tus Buenas Nuevas más fervientemente, entre nuestras familias, amigos y aquellos con quienes compartimos el culto.

Ayúdanos a ser más conscientes de quienes enfrentan pobreza, están solos/as o sufren; y servirles,

como si te sirviéramos a Ti.

Y llena nuestros corazones de esperanza, para que podamos recorrer Tu sendero con rectitud, confianza y entusiasmo,

y ¡estemos preparados para el gozo de Tu llegada!

Nosotros te lo pedimos en el nombre de Jesús.

Amén



Adviento – Una Época de Esperanza

El Adviento es un tiempo de espera y confianza; una época de serena anticipación y preparación. Esperamos la venida de nuestro Señor al mundo como niño Jesús, nacido de la Virgen María en la ciudad de Belén. Nos estamos preparando también para su regreso, Su segunda venida como pastor-rey, para restituir la armonía y la relación correcta en toda la creación. El Adviento es una estación que anhela la venida de Dios y el establecimiento del mundo recto, con justicia, verdad y paz perfectas. Esta es una época de esperanza.



El Adviento es un tiempo para enfatizar la preparación a través de la oración. Del mismo modo que la Cuaresma enfatiza un espíritu de arrepentimiento a través de la oración y el ayuno, las oraciones del Adviento son oraciones de humilde devoción y compromiso, oraciones de entrega, oraciones de alegre y gozosa expectativa, oraciones de espera por la llegada de la luz de Cristo al mundo.

Nosotros no rehuimos a aquellas lecturas de las Escrituras del Adviento que revelan un enérgico tono profético sobre el rendimiento de cuentas y el juicio. Los discípulos de Cristo esperan que el Señor les haga responsables de lo que les ha sido confiado, del mismo modo que a un esposo/a, a los padres, a un maestro, o a un supervisor les hace responsables. Y así como el administrador fue encontrado fiel en lo poco por el maestro, nosotros confiamos también en que seremos encontrados fieles y entraremos en el gozo del Señor. Tenemos confianza absoluta en el consentimiento del Señor.

Sin duda, durante el Adviento nos anticipamos a la llegada del Señor con esperanza. Es esta esperanza, aunque débil algunas veces, la que nos sostiene alejados de la desesperación y la obscuridad del pecado y su destrucción. Es una esperanza que nos impulsa a ser amables, amorosos y compasivos los unos hacia los otros. Es una esperanza que alienta nuestra fe en un Dios misericordioso que continúa vertiendo Su gracia sobre nosotros.

Nosotros no sabemos cuándo Cristo vendrá de nuevo para llevar a conclusión la historia humana. Sin embargo, celebramos con alegría la gran promesa del Adviento y renovamos ese espíritu positivo, gozoso, dentro de nosotros, porque sabemos, como lo profetizó Zacarías, que la luz de Cristo brillará sobre todos aquellos que descansemos en la obscuridad y las sombras de la muerte, y Él guiará nuestros pasos en el camino de la paz.



San Esteban

El siguiente día de la Navidad es llamado "Día de San Esteban" para conmemorar al primer mártir cristiano. Es también esta fiesta de San Esteban la que se menciona en el villancico inglés de Navidad, "Good King Wenceslas."

Esteban fue un judío cuya lengua nativa era el griego, vivió en Jerusalén. Fue seguidor de Jesucristo y uno de los siete elegidos por los doce apóstoles para servir alimentos, cuidar de la distribución de las limosnas de la comunidad, especialmente las destinadas para las viudas, y auxiliar en el ministerio de la predicación.

Esteban fue también líder en el grupo cristiano conocido como, "los helenistas," una comunidad que tenía sus propias sinagogas donde se leían las escrituras en griego. Los helenistas cristianos sostenían que la nueva fe cristiana no podría crecer a menos que se separara del judaísmo, específicamente del templo y de la ley de Moisés. Los helenistas impulsaron también la expansión de la misión de la Iglesia hacia los gentiles.

Los ancianos en numerosas sinagogas vecinas se opusieron a Esteban y a los helenistas y le imputaron cargos por blasfemia por decir que el Templo sería destruido y que Jesús apartaría la ley mosaica, aunque Esteban sostuvo que Jesús vino a dar plenitud a la ley, no a anularla.

Cuando fue forzado a ir ante el Sanedrín, corte legal suprema de los ancianos judíos, Esteban hizo una elocuente defensa de la enseñanza cristiana helenista. Él hizo cargos a sus acusadores de tratar de reprimir el movimiento del Espíritu Santo, de perseguir a quienes hablaban proféticamente y de traicionar y matar a Jesús. Después miró hacia el cielo y comenzó a describir una visión que tenía del recién ejecutado Jesús, de pie, a la derecha de Dios Padre.

El consejo explotó de furia y sus miembros comenzaron a gritar, cubrieron sus oídos y ordenaron que Esteban fuera sacado de la ciudad y ejecutado. Mientras era apedreado hasta la muerte, Esteban pidió a Dios perdonar a sus agresores, al mismo tiempo los testigos de su martirio pusieron sus mantos a los pies de Saulo de Tarso quien consintió la muerte de Esteban. Saulo más tarde, sería sometido a una experiencia de conversión llegando a ser uno de los santos más conocidos, San Pablo.

San Esteban fue uno de los santos más populares en la edad media y en muchos países el día 26 de diciembre, en el que se celebra su fiesta, continúa siendo una celebración pública. Es el santo patrono de los diáconos y su nombre está incluido en la Oración Eucarística I de la Misa.

La Santísima Virgen María: Nuestro Modelo de Corresponsabilidad

Durante el tiempo de Adviento y de Navidad tenemos numerosas oportunidades para reflexionar acerca de la Santísima Virgen María y honrarla, quien es también modelo de corresponsabilidad *por excelencia*. María nos enseña el significado de la corresponsabilidad mediante su testimonio personal de vida.

Diciembre 8, nosotros celebramos la Fiesta de la Inmaculada Concepción, la concepción de María en el vientre de su madre, sin la mancha de pecado original.



Diciembre 12, celebramos a María como Nuestra Señora de Guadalupe. En 1531 ella se apareció a Juan Diego en una colina en las afueras de la ciudad de México. Una figura de tamaño natural de la Virgen como una joven india americana de piel morena y rostro mestizo quedó impresa en su tilma. La imagen dio a los indígenas de las américas la certeza del amor y la compasión de nuestra Santísima Madre hacia ellos.

Diciembre 25, cuando celebramos la Natividad de Nuestro Señor, nosotros celebramos el nacimiento de Jesús por medio de su madre, María. La encarnación tuvo lugar a través de la propia carne de María y el niño Jesús se alimentó del cuerpo de su madre, María.

Enero 1, se honra a María como la "Madre de Dios," este el más grande de sus títulos. Este título es el origen de cualquier otro que se le atribuya, ella fue la madre de Dios desde el instante en el que Jesús fue concebido en su vientre por el poder del Espíritu Santo.

Crecer Juntos Como una Comunidad de Corresponsabilidad

Por: Leisa Anslinger, Associate Department Director for Pastoral Life, Arquidiócesis de Cincinnati.

En artículos anteriores hemos explorado pasos que podemos tomar como líderes de corresponsabilidad parroquial para discernir las maneras en las que formaremos a los feligreses para abrazar la corresponsabilidad como una forma de vida. Hemos establecido la necesidad de mantener la visión de los fieles de la parroquia enfocada en vivir y crecer como corresponsables en comunidad, sabiendo que nunca viviremos completamente esta visión – este es un proceso de conversión de toda la vida en Cristo. Hemos considerado las maneras en las que escuchamos a los feligreses y aprendemos de su experiencia, del mismo modo ellos toman el llamado para vivir como corresponsables de corazón. El siguiente paso en este proceso de discernimiento es alinear el mensaje con la visión y la experiencia actual de la comunidad: ¿qué necesitan escuchar estos nuevos corresponsables en este momento para crecer? En otras palabras, sabemos a



En este punto es importante reconocer que no hay dos personas que vivan y crezcan en la fe exactamente de la misma manera.

dónde queremos ir (nuestra visión); sabemos dónde estamos (lo que hemos escuchado y observado en la experiencia de nuestra comunidad); ahora, empezamos a considerar qué pasos podemos tomar para movernos de donde estamos hacia donde queremos estar. ¿Qué pasos daremos para ayudar a nuestros compañeros corresponsables a aceptar el llamado al discipulado y crecer como buenos corresponsables?

envíe un email a ICSC@catholicstewardship.org

En este punto es importante reconocer que no hay dos personas que vivan

y crezcan en la fe exactamente de la misma manera. No hay "una sola talla," un criterio universal. Aún más, si escuchamos cuidadosamente a los feligreses, tendremos un sentido de cómo nuestra comunidad está creciendo en gratitud y respondiendo, cuidando de otros y compartiendo sus numerosos dones en este momento, en este lugar. Tal vez escuchemos puntos de confusión de interpretación similares; tal vez tomemos conciencia del potencial desaprovechado en algunos feligreses particulares, grupos o ministerios; tal vez tomemos conciencia de maneras en las que las personas están viviendo y creciendo como corresponsables más allá de los límites de la parroquia o de la diócesis.

¿Cómo describiría usted las maneras en las que su comunidad de fe está viviendo una buena corresponsabilidad en este momento? ¿Qué pasos podría tomar para guiar a los feligreses más cerca de la visión de vivir como corresponsables en comunidad?



*¡Apresúrese, este precio especial inicia el 1º de diciembre de 2018 y termina el 2 de enero de 2019!

Chicago, Illinois

Un Perfil de la Conferencia de Corresponsabilidad del Pacífico-Asiático: Reverendo Manuel Catral

Adaptado de un artículo escrito por: Mila Glodava, Directora de Corresponsabilidad y Administración, Parroquia St. Vincent de Paul, en Denver, Colorado

El 14 de septiembre, la parroquia de St. Peter Thelmo que se localiza en la extremidad situada más al norte de las Filipinas, tuvo un impacto directo del Súper Tifón Mangkhot, tormenta categoría 5 que dejó una estela de muerte y destrucción en Guam, Filipinas y parte continental de China. Impávidos por la tormenta, los miembros de esta comunidad parroquial, liderados



por el párroco, el Reverendo Manuel Catral, decidieron restaurar el campus parroquial y sus ministerios mediante sus esfuerzos de corresponsabilidad.

Aunque el padre Catral fue ordenado al sacerdocio por la Arquidiócesis de Tuguegarao en 2001, él aprendió acerca de la corresponsabilidad cristiana hasta el año 2005, cuando asistió a una conferencia en Manila sobre la espiritualidad de la corresponsabilidad. Despertó su interés porque estaba iniciando una nueva comunidad parroquial, la parroquia Holy Family en Solana, Cagayán. Los miembros de la comunidad del culto eran extremadamente pobres.

El padre Catral inició una serie de sesiones de formación de corresponsabilidad intensiva, sobre la espiritualidad de la corresponsabilidad, haciendo énfasis en temas como la comunión, la corresponsabilidad y la responsabilidad. Como resultado, la nueva parroquia se revitalizó llenándose de actividad. Específicamente, los feligreses iniciaron proyectos de desarrollo económico, como fabricar jabón, establecer una farmacia cooperativa, y descubrir técnicas más efectivas para las granjas. Ellos incluso construyeron una iglesia con una parte de la colecta de sus donaciones sin ninguna gran contribución.

En su siguiente responsabilidad, en la parroquia de San José Obrero, en San José Baggao, Cagayán, el padre Catral utilizó la misma fórmula para introducir la corresponsabilidad con igual éxito. Los feligreses de San José construyeron también una iglesia a través de un incremento en la colecta del ofertorio.

Actualmente, el padre Catral está trabajando para reproducir el éxito de la corresponsabilidad de las dos primeras comunidades parroquiales en St. Peter



Thelmo. Debido a su éxito el padre Catral ha sido asignado recientemente coordinador de corresponsabilidad de la arquidiócesis.

El padre Catral hará una presentación sobre el testimonio profético ofrecido por una parroquia que practica la corresponsabilidad en la primera conferencia de corresponsabilidad del Pacífico-Asiático del International Catholic Stewardship Council que se efectuará del 4 al 7 de febrero de 2019, en el St. Paul Renewal Center, en Alfonso, Cavite, en las Filipinas. En cooperación con el Instituto Socio Pastoral, el propósito de la conferencia de ICSC es introducir la corresponsabilidad cristiana en la tradición católica y la filantropía católica en las diócesis del sur, sureste y centro de Asia y en países del borde del Pacífico.







Bien sea como voluntario individualmente, como familia, o como parte de un grupo o de una parroquia, las posibilidades para servir al pobre son casi ilimitadas.

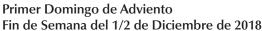




Este nuevo año litúrgico, el Evangelio de San Lucas nos impulsa a tener cuidado del pobre y del que sufre entre nosotros. Hay muchas cosas que usted puede hacer durante el tiempo del Adviento y de la Navidad para unir sus esfuerzos y mitigar el hambre en nuestras comunidades. Bien sea como voluntario individualmente, como familia, o como parte de un grupo o de una parroquia, las posibilidades para servir al pobre son casi ilimitadas. Considere hacer una o más de las 10 sugeridas a continuación:

- 1. Ore por el pobre, y pida a Dios que transforme sus actitudes acerca de aquellos en necesidad, teniendo en cuenta que todos somos pobres de alguna manera ante la gracia de Dios.
- 2. Sugiera que sea agregada una petición a las Oraciones de los Fieles, pidiendo que los miembros de la comunidad parroquial abran sus corazones a los pobres.
- 3. Colecte productos comestibles para una despensa de alimentos en su comunidad.
- 4. Ayude como voluntario en una despensa de alimentos por un día en la clasificación, el empaque o la distribución de los alimentos.
- 5. Compre certificados de regalo de comida rápida para dar a la gente que usted vea que pueda necesitar alimento o a aquellos que soliciten su ayuda en nuestras calles del centro de la ciudad.
- 6. Pregunte a su pastor o al personal de la iglesia si usted puede colectar certificados de regalo de comida rápida y otros para ser repartidos entre aquellos en necesidad que acudan por ayuda a la parroquia.
- 7. Ayude como voluntario en el comedor popular de su parroquia o de su vecindario.
- 8. Involucre a su parroquia en la observancia del Domingo Mundial del Hambre cada año.
- 9. Haga su donación personal financiera generosa a una organización que sirva a los pobres
- 10. Piense acerca de las maneras en las que puede usar sus habilidades profesionales en la organización contra el hambre, de su elección. Hay muchos programas, incluyendo el Supplemental Nutrition Assistance Program (SNAP) o Programa de Ayuda de Nutrición Suplementaria, centros de asistencia para investigación y aplicaciones, bancos de alimentos, y otras organizaciones y programas que combaten el hambre.

Usted encontrará abundantes recompensas en la realización de estas tareas. Porque Jesús dijo que todo lo que hagamos por uno de sus hermanos y hermanas, aún por el más pequeño, lo hacemos por Él. (Vea Mateo 25:40).



En el Evangelio de este primer Domingo de Adviento, Jesús advierte a sus discípulos sobre el final del tiempo. Él les alienta a orar, a estar alerta, atentos espiritualmente, y a evitar la auto-satisfacción, el malestar espiritual, y la preocupación con ansiedad. El consejo de Jesús es opuesto al estilo de vida de los placeres terrenales y de la preocupación. Estos no tendrán importancia cuando el Señor nos pida rendir cuentas de nuestra corresponsabilidad. Los corresponsables están conscientes de que su vida no se trata sólo del aquí y el ahora. Ellos saben que son reflejo de la presencia activa de Dios en el mundo y testigos de las promesas del Señor. Al iniciar esta época de esperanza, reflexionemos sobre el significado de dedicar al Señor cada momento consciente de nuestra vida.

Segundo Domingo de Adviento Fin de Semana del 8/9 de Diciembre de 2018

En la segunda lectura de hoy, San Pablo ora con alegría y confianza por sus amigos en la comunidad cristiana de Filipo. Él está motivado porque la comunidad se ha unido con él para proclamar el Evangelio. Él ve la presencia activa de Cristo y el plan de salvación en el trabajo de la comunidad. El plan global de Dios es poco claro para nosotros. Pero cuando vemos evidencia de Dios trabajando a través de otros, ¿no nos da esto motivo de esperanza acerca de que Cristo está vivo entre nosotros? ¿Nos ayuda el testimonio de otros en nuestra vida personal de oración? ¿Nos inspira a unirnos con otros para promover el Evangelio? Este es buen motivo de reflexión para esta segunda semana de Adviento.

Tercer Domingo de Adviento Fin de Semana del 15/16 de Diciembre de 2018

En el Evangelio de hoy escuchamos la profunda pregunta de corresponsabilidad hecha al profeta Juan el Bautista: "¿Qué debemos hacer?" cada grupo desea conocer la respuesta apropiada al llamado de Juan; cada respuesta señala cómo deben ellos tratar a otros. Juan no dice simplemente, "sean bautizados." Más bien, él se dirige a sus trabajos y a sus relaciones personales. El mensaje de Juan es sencillo: el juicio está cerca, y el arrepentimiento incluye tratar bien a los otros. Debemos estar dispuestos a compartir lo que tenemos con los necesitados. Escuchar a Juan el Bautista es ser llamado a rendir cuentas. ¿Doy solamente de lo que me sobra, o soy el buen corresponsable dispuesto a realizar sacrificios diarios para ayudar a otros?

Cuarto Domingo de Adviento Fin de Semana del 22/23, de Diciembre de 2018

Al acercarnos a la gran fiesta de la Natividad, escuchamos dos veces la gran proclamación de corresponsabilidad en la segunda lectura de hoy de la Carta a los Hebreos: "¡Heme aquí, para cumplir tu voluntad, Oh Dios!" ¿Quién es este Jesús? ¿Quiénes somos nosotros que debemos seguirle? Muchos le quieren como un amigo, un guía, un rey, un abogado. Nosotros anhelamos ver el rostro de Dios. Jesús revela la naturaleza de Dios, el servidor enviado para darnos nueva vida en Él. Tome tiempo para considerar estas preguntas: ¿tenemos nosotros el valor para seguir a Jesús? ¿Para mostrar a otros el rostro de Dios? ¿Para decir al Señor: "heme aquí, Señor, para hacer tu voluntad?"

La Natividad del Señor (Día de Navidad) Martes, Diciembre 25 de 2018

Hoy, en la Misa de madrugada de la Navidad, escuchamos de la lectura del Evangelio que Dios ha llegado al mundo silenciosamente. No a la gran ciudad de Jerusalén, sino a un pequeño pueblo cinco millas al sur de la ciudad. No a una noble familia, sino a una humilde pareja que protegió al recién nacido colocándolo en un pesebre. No anunciado por edictos reales, sino por pastores comunes, que fueron los primeros heraldos humanos del nacimiento de Cristo. Como corresponsables cristianos simplemente permitimos a Cristo vivir dentro de nosotros sin importar cuáles sean nuestras circunstancias. Permitimos a Cristo compartir su amor con nosotros y reflejarlo a otros. Nosotros somos ahora los heraldos de la Encarnación de Cristo. ¡Qué inimaginable don de un Señor generoso! Los buenos corresponsables se regocijan en este don y dan gloria a Dios.

Fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José Fin de Semana del 29/30 de Diciembre de 2018

El propósito final de la Carta de San Pablo a los Colosenses es enseñar a la comunidad cómo profundizar su relación con Cristo Jesús. Su lista de virtudes resume los ideales de la corresponsabilidad comunal: *compasión, bondad, humildad, amabilidad y paciencia*. Para San Pablo, practicar estas virtudes abre nuestros corazones a Cristo como individuos y como comunidad de culto. Es así como la comunidad cristiana debería de vivir. Esto es, cómo sus miembros deben conducirse en su trato con otros, especialmente con los compañeros creyentes. Al aproximarnos al nuevo año, ¿cómo podríamos abrazar una de estas virtudes más plenamente, en nuestra comunidad parroquial, para profundizar nuestra relación con Jesús?